

LA PUERTA DEL SOL



SE PUBLICA LOS JUEVES

CRÓNICA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO I.—NÚM. 2

Redacción y Administración: RELATORES, 9.—Teléfono 963.

Madrid, 2 de Marzo de 1899.

Obsequio á nuestros lectores.

Un magnífico reloj de oro garantizado, tasado en 300 pesetas, le será regalado al comprador de LA PUERTA DEL SOL que adquiera un ejemplar de nuestro periódico, cuyo número sea igual al que obtenga el premio mayor en el sorteo de la lotería nacional que ha de celebrarse el día 30 del corriente Marzo.

Todos los números de LA PUERTA DEL SOL van numerados al efecto correlativamente.

Ecos y vistas de la Puerta del Sol.

Con paso muy ligero y luciendo su gracia, caminan las modistas cual si tuvieran alas. A vecillas preciosas de muchos codiciadas... que al cazador más diestro entre sus redes cazan. ¡Qué manos más bonitas, qué cuerpos y qué caras! ¿los ojos? Como soles, que al par lucen y abrazan.

Ellas no se detienen, cruzan por la Puerta del Sol como por el espacio los meteoros; las estrellas errantes. Ayer, sin embargo, vimos á dos que se habían detenido un momento á parlotear.

—Adios, Julia...

—Hola, mujer. ¿Vas al obrador? Ya me dijeron que estuviste de baile en el Real... Hija qué lujos...

—Te han engañado, Petrita. ¿Sabes dónde estuve? Pues al cuidado de un enfermo.

—¿Está tu padre malo?

—No, hija, gracias á Dios. ¡Pero parece imposible que preguntes!... Vino Andrés de Cuba.

Palideció Petrita. En su monísimo rostro, morenito y lleno de alegría y de gracia y polvoreado de preciosos lunares... se produjo una repentina mudanza. El contento quedó apagado.

—¡Andrés!—exclamó.

—Andrés, sí—replicó Julia—que era una rubia muy delicada y de bellísimas facciones. ¡Mi pobre Andrés, al que tú querías... y al que has olvidado!... ¡Está, po-



brecito mío, hecho un esqueleto!... y le ahoga la pena...

No se oyó más... porque prosiguieron su palique muy sigilosamente y porque las vozarronas de dos hombres nos distrajeran.

Eran dos repolludos é inflados politicones que se dirigían de la Carrera de San Jerónimo al Congreso, sin duda.



—¿Qué le parece á usted el conde de las Almenas?... ¿No le parece á usted que viene resultando que amaga más que pega?

—Que nos la pega, D. Cayetano.

—Cuando se dirige un cargo se precisa, se concreta con todos los datos posibles...

—Así, así, y con menos adjetivos. Además que se exagera, se exagera mucho, mucho... Ya ve usted,

se exagera hasta en esto de los repatriados... dicen que vienen medio muertos... y yo veo que andan y se mueven... y...

Las modistas despidiéndose.

—Adiós, Petrita, adiós... No te apenes... mejor es que no vayas á verle... está malo, muy malo... y le harías sufrir más... Lo que él dice del que viene de la guerra herido y enfermo... Nadie se cuida ya... le dejan morir en un rincón... ¡y siga la broma!

El gatera.—Te digo que ni el *Herald*, ni *El Imparcial*, ni el mejor periódico de este mundo puede ser de más valor...

El flo.—¡A ver!



—LA PUERTA DEL SOL va á venderse como el pan...

y tendrá un éxito atroz, serán pronto millonarios los que la escriban... gachó... ¿Pues y pa los vendedores? Pues na... el premio mayor. Ya he buscao yo en el ensanche un solar pa este señor... ¡Lipendil y qué hotel de lujo pa mi regalo haré yo... Te hago portero, si quieres, y te compro un casacón... Animo, no perder tiempo.

—Grita:

—LA PUERTA DEL SOL...

—¡Qué tiene que ver, hombre; la Juana es más actriz que la Guerrero!... ¿estás tú? tú... y yo... hombre, deja que lo diga, pero había que verme en Cuenca. ¿estás tú?

—No, hombre, en Cuenca no, estoy aquí.

—No digo eso. Sino para que lo entiendas. ¡Que ni Mendoza, ni Vico... y pongo que ni el actor bajado del cielo!...

—Oye, tú... Que del cielo no ha bajado ningún actor; uno subió, que separamos, San Ginés.

—Vamos, estás de guasa... Pues digo, que ni el mejor actor del mundo hace el papel que yo hice en Don Juan este año. Ahora me han llamado para sustituir á Mendoza en *Cyrano*, ¿estás? Y lo que yo he dicho: ¿Cuando se ven ustedes apurados me buscan, sí, eh?... Y por eso no he querido romper mi contrata.

—¿Tienes contrata?

—En Navalcarnero.

Las señoritas de Cucuruchez con su mamá, banasta de carne, otro tiempo lasciva y ora reumática, suben á un eléctrico ya cargado con un oficialito dorado y delgado como un alfiletero; dos curas, el matrimonio Zangolote con su obeso niñito, que se divierte en chuparse los dedos para saborear el jugo de sus narices; tres pollitos, una vieja y, en fin, lleno de gente y con el completo en ambas plataformas, parte como *el rayo* al barrio de Salamanca.

Vénele marchar dos toreros invernales.

El Coquilla.—Que me dan la alternativa en la plaza de Madrid, y que aluego me contratan



pa torear en París...
El Petaca.—Que me parece un infundio
cuanto acabas de decir...

Un señorito:
—Cochero, cochero... Al Monte.



Cochero.—Señorito. Va á llover y el caballo... Además, que fuera del radio.

Señorito.—Si es al Monte de Piedad... hombre.

Cochero.—Y pa tan cerca quiere el señorito vehículo?

Señorito.—Pero hombre, ¿á usted qué le importa?

Vamos, está visto que la gente no quiere trabajar.—Buscaré otro coche.

Un vendedor.—Lapiceros, porta-plumas...
Son de última novedad.

Otro.—La caja con el ratón.
«Noche de novios, ¡á real!

Llenando viene la plaza una buscona, y detrás vienen más de seis vejetes que se han dejado buscar. En la carretela abierta, la duquesa de la Tal, más pintada que pandero del tiempo de Navidad. Sale á buscar gomositos á quien poder destetar. El entrampado Don Punto, el gancho de juego, Blas, el literato, Plagitos; el bolsista, Don Timar; chulos, toreros, gorriones, y coches «The Funeral», políticos... y otras gentes, en fin, señores, la mar, que en incesante vaivén vienen de continuo y van, la Puerta del Sol animan armando bulla infernal.

CUENTECILLOS VULGARES

IDILIO



RANDE era el contraste que formaba la pobre bohordilla con la majestuosa iglesia vecina. La primera adornada por una planta de enredaderas que, trepando por el cerco de su ventana, la encerraba en artístico marco, con la jaula conteniendo

ese canario de los pobres llamado jilguero, el rosal plantado en un tiesto medio roto y algunas silvestres florecillas que nacían entre las junturas de las tejas, constituía un cuadro rico de luz y digno de ser trasladado al lienzo por Fortuny. La segunda, con sus elevadas torres, su crestería de calada piedra y su pórtico abrumado con millares de figuras de monstruos y de santos, extraña combinación de las celestiales creaciones con los engendros de Satanás.

De un lado respirábase expansión y alegría; del otro temor y respeto. De un lado la bohordilla con sus rústicos adornos; del otro, la suntuosa magnificencia del templo donde unos cuantos devotos procuraban, acumulando riquezas, acallar tal vez la voz de sus remordimientos.

Todas las mañanas, apenas salía el sol, cuando la ventana de la bohordilla se abría, asomábase á ella una hermosa joven morena que, colgando de un clavo la jaula que encerraba al jilguerillo, su compañero, arrojaba después un puñado de cañamones á multitud de pájaros moradores en el vecino campanario, que aguardaban piando la salida de su cariñosa amiga.

Luego aquella joven se sentaba junto á la ventana á trabajar, y cuando las campanas con sus len-

guas de bronce unían su sonido al del órgano, allí, al lado del cielo, se confundía con el canto del jilguerillo una voz argentina, que más bien parecía canto de ángel, que no emitida por un sér humano.

¿Quién era aquella joven que vivía solamente acompañada por los inocentes pajarillos y las flores que cuidadosamente regaba todos los días? Nunca pude averiguar otra cosa, sino que trabajaba para una tienda de modas, y que no salía de casa más que el tiempo necesario para comprar su frugal comida y para entregar la labor que la encomendaban.

La pureza de su alma veíase reflejada en el timbre de su voz; aquella mujer era tan feliz, en medio de su pobreza, ó acaso más, que el potentado con todos sus millones; el amor no debía aún haber clavado sus flechas en su corazón, y de seguro que no hubiera cambiado su bohordilla con el jilguerillo, el rosal y la trepadora enredadera, por las comodidades del más lujoso palacio.

Pasó algún tiempo, y una brusca transformación se operó en aquella tranquila morada.

Cuando por las mañanas se abría la ventana, no era el de la joven el rostro que en ella aparecía; ya nadie se cuidaba de guiar con hilos la enredadera que, medio marchita, se extendía por el tejado; no se oía aquella armoniosa voz sostener con sus cantares alegre conversación con el jilguerillo; nadie se cuidaba de echar cañamones á los pájaros que acudían á demandarlos, y hasta el rosal, falto de riego y de cuidados, inclinaba lánguidamente sus capullos hacia la tierra.

Una noche un alma abandonó la tierra, y una estrella más brilló en el cielo. Al día siguiente la ventana permaneció cerrada, y á la hora en que la inquilina de la bohordilla solía sacar el jilguero y emprender su habitual trabajo, mientras que el viento jugueteaba con las marchitas hojas de las rosas que había caídas por el tejado, las campanas de la vecina iglesia doblaban á muerto, y los pajarillos, posados en el cerco de la ventana, cantaban tristemente, dando un adiós á la que fué su amiga.

RICARDO DEL RIVERO.



MARÍA REGINA

Menudita, graciosa, de cara y ojos expresivos é inquietos, que reflejan todos los encantos del cielo andaluz, esta bellísima artista ha de llevar numeroso público al *Nuevo Teatro* que aplaudirá sus elegantes y castizos bailes llenos de gracia; bailes andaluces en los que vive y palpita en cada movimiento y en cada giro la tierra fecunda y alegre, donde el naranjo crece y abre sus pétalos para perfumar el tibio ambiente de la campiña.

TEMPERATURA SEMANAL

Criminalmente, casi cero.

Dos ó tres puñaladillas malamente empleadas, dos ó tres disparos de arma de fuego poco certeramente dirigidos y unos cuantos escándalos y robos insignificantes.

De continuar así, las gentes maleantes y juerguistas van á hacer perder el crédito que justamente disfruta la policía madrileña.

¿A que va á resultar que vigila, impide la comisión de delitos y sirve para algo?

Literariamente, cero.

Sólo consignaremos, ya que de policía nos hemos ocupado, una lección que, en comadita, han dado el distinguido escritor Sr. Octavio Picón y el notable cervantista Sr. Pérez Pastor á los agentes del Sr. Aguilera y á los modernos esbirros que forman la policía judicial.

Los Sres. Picón y Pérez Pastor se han dedicado á la busca y captura del testamento de un tal Ruiz Alarcón, justamente otorgado hace la friolera de 360 años; y no solo han encontrado el testamento, sino que han dado á luz una desconocida hija de aquel afortunado «jorobeta» que tantos días de gloria proporcionó á la literatura patria, fotografiando vicios y virtudes, retratando en sus geniales obras, tipos verdaderamente humanos.

Entre las nuevas pruebas de que aún nos queda marina de guerra, citaremos el hecho de haber estado á punto de irse á pique en Ferrol el crucero *Meteoro*, lujoso yate de recreo, adquirido en cuantiosísima suma hace un año, para luchar—ese era el propósito al menos—con poderosos acorazados.

El *Meteoro* no se hundió rápidamente en las aguas, como por su nombre hacía temer, gracias á que un buque inglés quiso prestarle auxilio... cobrando algunos miles de duros por remolcarlo unas cuantas varas.

Por ingleses le adquirimos (pidiendo dinero para comprarle), é ingleses impidieron que se fuera á pique; eso tenemos que agradecer á Inglaterra.

Lo peor estará en que por sostener inútiles *Meteoros*, dejemos que se vaya á fondo el país y pasen nuestros fondos (entiéndase los de la nación), á poder de los ingleses de todas las naciones y costas.

En política, nuestro termómetro marca dos temperaturas completamente distintas.

La del país, glacial; del *frito* la de los políticos. Aquél, descorazonado y falto de fe en sus gobernantes, sufre resignado y apático las desdichas que le agobian, sin hacer nada por remediarlas ni para disminuirlas.

Los políticos sienten en su derredor el vacío; carecen, por regla general, de ideales y se agitan sin otro afán que conservar el poder los unos, los otros obtenerle y todos explotarle.

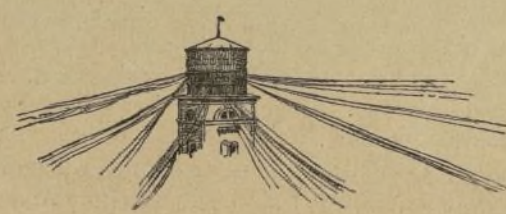
En cuanto á soluciones de momento, LA PUERTA DEL SOL cree, como los republicanos, que la nota del día es la desorientación; pero no en el doble sentido que aquéllos pretenden dar á la palabra, sino en el de juzgar muy difícil presagiar lo que haya de ocurrir mañana.

Aquí, donde Romero salta del partido conservador al liberal en odio á Silvela, y vota Gamazo con Silvela en odio á Moret, cualquiera se atreve á actuar de profeta!

A nosotros no nos extrañaría que la derrota que el martes obtuvo el Gobierno en el Senado diese lugar á la siguiente combinación:

PRESIDENTE.....	D. Pablo Cruz.
ESTADO.....	» Martín Esteban.
GRACIA Y JUSTICIA.....	General Salcedo (D. Gaspar).
GOBERNACIÓN.....	Contralmirante Cervera.
HACIENDA.....	Weyler.
GUERRA.....	Moret.
MARINA.....	Marcoartú.
FOMENTO Y ULTRAMAR...	Cuesta y Santiago.

¿Vale?



FRAGMENTOS POÉTICOS

Busqué en lejanos suelos mujeres adorables,
como estas cuya gracia completa nuestro amor,
las galas de tus cielos, tus cantos incopiabiles,
y hallé por mi desgracia, venturas delezna-
bles y música sin alas y cielos sin color.

Ni en Grecia hallé poetas que copien á Zorrilla,
ni en Suiza los tesoros del suelo montañés,
ni en Rusia las escuetas llanuras de Castilla,
tus pájaros canoros del Níger á la orilla,
tus rosas encendidas del Ganges á los pies.

Por eso en el callado verjel donde las flores
recuerdan con sus galas la tierra en que nací,
en el fragor lanzado de un mundo de dolores,
cual pájaro sin alas, cual niño sin amores,
yo siempre, ¡España mía!, yo siempre pienso en tí.

DARÍO VELAZO.

COSAS

Al salir del teatro de...

—¡Pobrecilla! No ha estado mal. Debemos tener en cuenta que apenas hace un año cosía para fuera y que hasta hace un mes no pasó de corista...

—Y si pudo ser mediana corista y aceptable costurera, ¿por qué se metió á tiple?

—Porque la metió el empresario.

El próximo viernes estreno de *Los borrachos*.

—¿Estreno? Será en la Zarzuela. En otros teatros se ha representado esa obra muchas veces.

—Y en algunos con estilo *modernista* y vivo. Tomando parte en la interpretación público muy aristocrático.



POTAJE DE ACTUALIDAD

Terminado el Carnaval, la iglesia nos abre sus puertas para que, abrazándonos á sus preceptos, demos al ovido lo pecaminoso de las saturnales pasadas y nos preparemos á castigar nuestro estómago con las mortificaciones de vigiliás que, como el Español, tienen sus viernes clásicos. Epoca es esta en que el pescado, como la Bolsa, tiene su alza; la carne vive hipócritamente al amparo de bulas y de aficionados que, como vulgarmente se dice, no sueltan la tajada. En estos días no hay tendero que no corte el bacalao, aquí donde el resto del año es tarea difícil, y si no dígalo nuestro eminente amigo y presidente (*in partibus*) *Sagasta Práxedes Mateo*, único que lo venía cortando á ciencia y paciencia de partidos y opiniones.

Al acercarse la Cuaresma, la mayor parte de nuestras conspicuas personalidades han tomado sus precauciones; *Montero Rios*, guardando su influencia, ha sacado su correspondiente bula de Meco que, muerto y todo, goza de ciertos privilegios, como aquel Cid famoso que después de su muerte ganaba batallas á los infieles. *Silvela* y los suyos no quieren comer esta Cuaresma de vigilia y procuran sacrificar al «viejo pastor» en clase de cordero.

El General Weyler, en cambio, está de enhorabuena; él, hombre económico que, con una sola guerrera, ha hecho su carrera, desde teniente á general, tiene en la Cuaresma la mejor ocasión para hacer grandes economías en la cocina.

Aguilera, hombre de método religioso, se dedica al potaje de judías y contrajudías.

Polarincha, hace migas con *Don Francisco*, y el duque de *Almodóvar* hace colación con *Manuel del Palacio*.

Clarín, escabeche de Rueda (Salvador).

Bustillo, ni siquiera ve lo que toma.

Medrano, en la Cuaresma, va por atún y á ver al duque de Tamames.

Flores García, se dedica á rezar el rosario con Briones.

El conde de las Almenas, huevos y lactinios.

Loreto Prado, abstinencia de carne.

El ministro de la Guerra, un soldado de Pavía.

Manolo Paso, alguna tajadita que otra después de la merluza.

Gamazo, Meros accionistas para *El Español*.

Capdepón, Congrio en su propia salsa.

López Domínguez, Bonito, lo mismo que su tío.

Moret, Lenguado, mucho Lenguado.

Castelar, tiene bula para tomar todo lo que quiera.

El marqués de Comillas, sardinas prensadas de Cuba en recuerdo de cómo vinieron los repatriados.

Auñón, Besugo á la marinera.

Después de la comida de vigilia cada uno hace sus ejercicios cuarésmales en las iglesias más conocidas de la corte, y allá va la lista:

Castelar va á las Arrepentidas.

Comillas á Monserrat con Deschamp.

Medrano á la iglesia de la calle de la Flor.

Gamazo á San Pascual... Ribot.

Polavieja á San Francisco el Grande, aunque hay manifiesto.

Weyler á la iglesia de los Cuatro Caminos, su cuartel el de Palma de Mallorca.

Copdepón á las Trinitarias, que para eso es don Trinitario.

Bustillo no va, porque no ve de la misa la media.

Flores García se mete en el Refugio, porque está cerca de Lara.

Loreto Prado á los Flamencos.

Manuel del Palacio á San Marcos.

Aguilera al treinta y á las cuarenta horas.

Auñón á la Virgen del Puerto.

Manolo Paso á Misa (cosechero de Jerez).

N. P. U. á la *V. O. T.*

Y no va más por hoy. Seguiremos teniendo al corriente á nuestros lectores, en especiales trabajos de información, de todo cuanto hacen y practican las gentes conocidas.

ACRÓSTICO

A la señorita C. R. M.

SONETO

La imagen de tu ser que contemplaba,
admirando el fulgor de tu semblante,
prendió mi corazón, que tan amante,
canso de quererte se extasiaba;
enamorado cual ninguno estaba
diseno, alegre, con mi amor constante
me adoré como un loco delirante,
ante tí el mundo entero postergaba;
después, al ver que de mi amor profundo
en tí la dicha que pensé no labra,
letal dolor surgió frente á mi anhelo
sólo al pensar que para mí en el mundo
otra dicha no habrá, ni más palabra
trasonjera á mi bien que mi Consuelo.

M. B. STOLLE.

OTRO MOYRÓN



Algo huele á cocido, ¿en Dinamarca?... No, en este magnífico y económico restaurant.

Teatros



No escasean los estrenos; pero faltan los éxitos.

Del «género chico», méjor dicho, del género Celso Lucio, Arniches, Paso (Antonio), Alvarez, etc., no se registra ningún triunfo de taquilla.

Por el contrario, los dos autores últimamente citados, desde sus famosos *Rancheros* (un colmo de *distorción gramatical*, grotescos tipos y absurdas situaciones, que el público de Eslava encontró «de perlas», riéndole á mandíbula baltiente y aplaudiéndole hasta cansarse pies y manos) sus estrenos han resultado fracasos ó (cuando mejor) *sucesos de estima*, que dicen los franceses.

Yo no sé si con esto habrán ganado ó perdido los teatros; pero creo que el arte y la dramática castellana nada perderon.

**

Exitos verdad sólo hubo tres en la presente temporada.

La Walkyria, en el Real; *Cyrano de Bergerac*, en el Español, y *Curro Vargas*, en Parish.

Ninguna de estas tres obras son completamente originales.

La primera está arreglada del alemán, la tercera del francés y la segunda de la novela de Alarcón, *El niño de la bola*.

Para España, pues, no hay más que un triunfo literario de originalidad... combinada, que por cierto, parece ha sido también el único que ha satisfecho las aspiraciones de la entidad empresa.

Pues *La Walkyria*, dícese que no ha compensado los gastos originados directa é indirectamente.

Y *Cyrano* tuvo que suspenderse á los pocos días del estreno por enfermedad del Sr. Díaz de Mendoza.

**

En Lara se estrenó el lunes un juguete cómico en dos actos, de D. Miguel Echegaray, titulado *La Librea*.

Al público no le gustó; á D. Cándido, menos.

Pero es lo que él dice para consolarse:

—Los estrenos anteriores agradaron al público y me desagradaron á mí. Porque los amigos aplauden; pero no compran billetes.

**

Zarzuela.—Aun cuando de la obra estrenada por los Sres. Echegaray y maestro Caballero se quiere seguir haciendo un éxito de gigantes, no falta quien suponga que el sostenerla *mimada* en los carteles es hoy tenacidad de *cabezudos*.

**

En Apolo, me ha dicho un *guasón*, que continúan siendo representadas (y aplaudidas) *La verbena de la Paloma* y *La revoltosa*, arregladas por distintos autores y con diferentes números musicales.

Y añade el autor de esa gnasa, que lo de *diferentes* es favor que quiere hacer á alguno de los números musicales aludidos.

**

Han reanudado su temporada *Music-Hall* y el *Nuevo Teatro*, éste confirmado ahora con el nombre de *Varietés*, adjetivo perfectamente justificado por la historia (moderna) del antiguo *Salón de Capellanes*.

Porque ¡vaya si le han bautizado veces al teatrito supradicho, y vaya si han pasado—*meteoricamente*—por su escenario diversos «géneros» y compañías!

En la que ahora dirige Bonifacio Pinedo, figura como primera tiple María Montes; la misma María Montes que comenzó su carrera artística en «Capellanes», y que trastornaba el juicio á los estudiantes hace quince años, representando *Los Carboneros* con Pepe Balada.

Si María (Montes) hablase con *Mariquita* (Guerrero) ésta seguramente la recordaría el título de un drama del insigne autor de *Mar sin orillas*:

CÓMO EMPIEZA Y CÓMO ACABA.

CONCURSO DE CUENTOS

Abrimos un concurso de *cuentos breves*, que se ajustará á las siguientes bases:

- 1.ª Cada cuento vendrá escrito en una *tarjeta postal*, utilizando una sola cara. No se admiten cartas ni cuartillas.
- 2.ª El tribunal calificador se compondrá del ilustre literato, verdadera gloria del periodismo español, D. Luis Royo Villanova; del sabio catedrático y escritor conocidísimo don Francisco Navarro Ledesma, y el celebrado cuentista, que cultiva magistralmente este género de narraciones rápidas, D. Alfonso Pérez Nieva.
- 3.ª Los trabajos premiados se reproducirán en las columnas de LA PUERTA DEL SOL.
- 4.ª Se adjudicarán: un *premio* de 25 pesetas al cuento más interesante y *accesit* de cinco pesetas á todos los que el tribunal crea con méritos literarios dignos de aprecio.

LAS CORTES

Ocho días han funcionado con gran satisfacción y contento de todos los españoles.

Porque... es verdad que en esos ocho días no hicieron nada, pero ¿qué más podemos desear?...

Cuanto menos obren más disgustos nos evitan.

Mejor que ahora nunca puede decirse aquello de «todo está igual, parece que fué ayer»... cuando hace veinticinco años escuchábamos á nuestros políticos decir lo mismo que ahora dicen.

En el Congreso hemos vuelto á las metafísicas y profundas disquisiciones políticas del doctrinario Sr. Salmeron; á las siempre severas y bien meditadas peroraciones del florentino jefe de la U. C., Sr. Silvela; á la poética y soñadora elocuencia del atildado Sr. Moret; á la pedestre y premiosa oratoria del jefe de los trigueros, Sr. Gamazo, y á las vulgaridades é insulces del inmortal é invariable Sr. Sagasta.

¡Ah! también el caballero del Santo Sepulcro, Sr. Linares Rivas, ha oficiado de jefe del partido más... partido que actualmente existe.

Sólo una tarde despejóse el horizonte y apareció un rayo de Sol (y Ortega), que deslumbró á los habituales concurrentes á aquella casa, donde casi siempre reinan la obscuridad y la cerrazón.

En el Senado intentó el señor conde de las Almenas hacer un acto que acabó en *acta*.

Sánchez de Toca *olfateó* que el tratado de paz huele á queso y ofreció discutirlo detenidamente, causando pánico entre taquígrafos y maceros; el «ameno y siempre interesante» Sr. Fabié habló sobre los contadores provinciales, contadores que nadie sabe lo que van á contar, y otros señores senadores nos obsequiaron con *latas*... lucubraciones más ó menos regeneradoras y militares.

Novedad y atracción de este breve periodo legislativo ha sido la persistente asiduidad del bello sexo á las tribunas reservadas.

La prensa consigna á diario que *hermosas y distinguidas damas* favorecen con su presencia «el espectáculo», siendo obsequiadas «spléndidamente (á costa del país) con bombones y caramelos, por nuestros más solícitos y galantes padres de la patria.

De este modo nuestras damas parlamentarias meriendan, mientras Fabié ó Linares Rivas las deleitan el oído con sus elocuentísimas é ingeniosas pláticas.

Y después de todo, nada tiene de particular que esas damas merienden en las tribunas, cuando abajo, en el hemicycle, hace tanto tiempo que nuestros representantes se están meriendendo la península y permitiendo que los yanquis se coman las colonias lejanas y que los ingleses se dispongan á cenarnos las adyacentes.



VOCEADORES DE LA PUERTA DEL SOL

(Notas tomadas al oído, como la lista de la lotería.)

(Continuación.) (1)

- ¡A cinco céntimos cajitas con sorpresa; le puede tocar La Equitativa, el Palacio Real, el Banco de España! ¡a cinco céntimos!
- ¡D. Macario Zurriburriaga y Tripa, que toca el tambor y no se debilita!
- ¡A real criaturas sin dolores ni apreturas!
- ¡Mastín, dogo, de lana y faldero, se vendel!
- ¡A diez céntimos peceras con peces vivos!
- ¡A pega gande gamitos de olor! ¡A pega gandel!
- ¡A perra chica de huevo y manteca, rellenos!
- ¡Mirar per un perro chico el hombre sobre un borrico!
- ¡Yo voy á dar por un perro chico!
- ¡Los de quince y veinte reales, á seis y ocho reales paraguas de seda!
- ¡El País, que viene grave!
- ¡Diez y quince céntimos, llaveritos de metal!
- ¡Cepillos para la ropa y la cabeza á peseta!
- ¡El gordo tengo en la mano! ¡Los veinte mil duros! ¿quién los quiere?
- ¡Peines para calvos; gafas para ciegos; trompetas para sordos! ¿Hay quién quiera algo á quince céntimos la pieza?
- ¡Gomas pa cartera y tarjeteros, diez céntimos!
- ¡El libro de los sueños! cuentos de Quevedo. La primera noche de novios!
- ¡LA PUERTA DEL SOL, que acaba de salir ahora, á diez céntimos!

(1) Véase el número anterior.

LA INDUSTRIA MADRILEÑA



DON ANTONIO OROZCO Y MUÑOZ

(Almacenista de papel, *Relatores*, 9).

El retrato del distinguido industrial, Sr. Orozco, nos sirve para comenzar la serie que ha de constituir una verdadera guía ilustrada del comercio y la industria madrileña.

Elegimos ese nombre para iniciarla, porque el Sr. Orozco, no es sólo un industrial de crédito sólido y merecido, cuya casa disfruta el favor de los consumidores de papel por la excelente calidad de éste, variedad de clases y baratura en los precios, sino escritor ilustrado y correcto, y persona de trato afabilísimo, que justifica las muchas simpatías de que disfruta.



Asma.—Recibida su tarjeta postal. El cuento se halla dentro de las condiciones del concurso.

D. de I.—Idem id.

J. M. T.—Mándenos usted un traductor de cosas ininteligibles. De otro modo es muy difícil descifrar sus cuartillas.

¡Ah! y nos da el corazón que después de traducidas tampoco van á ser publicables.

E. T.—Su «Cuento moral» está dentro de las condiciones del concurso.

A. S. C.—«La limosna del avaro», ídem id.

Soplete.—Ya advertimos que los cuentos habían de ser breves; máximo de espacio el reverso de una tarjeta postal; premio, 25 pesetas y varios *acesits* de 5.

Al concurso pueden acudir (como usted dice) todos los que quieran; pero no estará de más que sólo acudan los que sepan.

De otro modo nos pasaríamos la vida contando atrocidades y tonterías.

P. L.—Los empleados de Correos son malos; *acaso* peores que la composición poética que usted les dedica.

Y lo prueba el hecho de haberla dejado circular.

Pero por esta vez sus malas intenciones se verán frustradas.

¡No la publicamos!

NUESTROS PUNTOS



—Dos que hacen cuatro, cuatro que hacen ocho, ocho que hacen diez y seis y diez y seis que se lleva la banca. Nada, que no me resulta la combinación.

MESCOLANZA

Para que me tengas en concepto de *gran poeta*, te remito un *buen soneto* que tuve la humarada de hacer años atrás, pudiendo asegurarte desde ahora que es

UN SONETO... *sui generis*.

Cándida luna que con luz serena del espacio los ámbitos dominas, y el horizonte lóbrego iluminas de pompa, majestad y gloria llena.

¿Sientes, acaso, la amorosa pena, y á la mansa piedad dulce te inclinás, y en busca de un amado te encaminas que á eterna desventura te condena?...

Parece que me escuchas, y parece que en paz y gloria, amor y venturanza, tibia, modesta, fugitiva luna, tu faz en dulce lumbre resplandece, y entre el vago temor y la esperanza...

¡constante dura, sin mundanza alguna!...

UN DUENDE.

¿Qué te parece?

¡Ah! se me olvidaba decirte que el primer verso pertenece á Herrera, el segundo á Quintana, el tercero á Saturnino Martínez, el cuarto á Cadalso, el quinto á Ramón de Palma, á Meléndez el sexto, á Manuel Arjona el séptimo, á Lope de Vega el octavo, el noveno es de Francisco de la Torre, el décimo de Espronceda, el undécimo de Zorrilla, de Roldán el duodécimo, de Martínez de la Rosa el décimotercero y el último de Luzán.

Á NUESTROS LECTORES

Los primeros números de todo periódico, cuando éste sale á la luz pública sin otra mira que la de agradar al público y captarse sus simpatías, adolecen de un mismo defecto: insipidez.

Nosotros, lamentando que hayamos de ser objeto de tal calificativo, prometemos enmienda, y desde el próximo número seguiremos un plan; nos traza-emos un programa (que no hemos de ser nosotros menos que cualquier politicastro del tres al cuarto) y procuraremos que los trabajos de redacción lleven el sello de unidad indispensable en toda publicación periódica, y el de amenidad necesario para que los lectores no tiren el número, como signo de protesta y señal de aburrimiento.

Perdónennos, pues, las deficiencias de hoy, ciertos de que serán corregidas en los números sucesivos.

Ya dice un vulgar adagio que lo difícil es comenzar.

Nosotros, gracias á la benevolencia del público, hemos comenzado bien.

La continuación... ustedes dirán.

LA PUERTA DEL SOL

SEMANARIO ILUSTRADO

OFICINAS: RELATORES, 9.—TELÉFONO 963.—MADRID

VALE POR un reloj de oro de ley, con certificado de garantía, tarado en 300 pesetas (que puede verse en el acreditado depósito de relojes de Carlos Coppel, Fuencarral, 25), y le será entregado á quien presente este *vale*, si su número es igual al que obtenga el premio mayor en el sorteo de la Lotería Nacional que ha de celebrarse el 30 de Marzo de 1899.



REGALO

Núm. 319

REGALO

Imp. de Antonio Marzo, Apodaca, 18.